

EL FUTURO COMENZÓ EN LA PRIMARIA

La mayor sorpresa de las primarias del domingo fue la participación, que superó los 3 millones de votantes, y aquella en las primarias previas. Aunque no completamente inesperado, también sorprendió que Sichel desbancara a Lavín y Boric a Jadue, pero sobre todo por la magnitud de las palizas. Ambos ganadores triunfaron en todas las regiones del país y Sichel derrotó a Lavín en Las Condes, supuesto feudo del ex alcalde. La mejor noticia fue la derrota del candidato comunista, que aleja de La Moneda a la candidatura anti democrática más fuerte desde el fin de la dictadura. Pero, así como en las primarias se resolvieron algunos temas, se abrieron otros y el camino a noviembre sigue siendo muy incierto y sujeto a sorpresas. En política pasan "cosas" solía decir Álvaro Bardón y cuatro meses es mucho tiempo. Por otro lado, los que respiraron tranquilos con la derrota de Jadue, tiene que recordar que el pacto que apoya a Boric incluye al PC, lo que le dará un poder enorme en un eventual gobierno del diputado, a menos, claro, que Boric se cambie de caballo antes de noviembre. La derecha, por su parte, resucitó rápidamente después de la debacle de mayo y sigue siendo competitiva de cara a noviembre.

Pero nada de esto es simple y todo movimiento tiene consecuencias. Los triunfos de Boric y Sichel abrieron espacios para los extremos. La Lista del Pueblo puede verse más tentada, ahora, a impulsar una candidatura propia. Se habla de Sharp, que pondría a dos magallánicos en el voto. Por el otro lado, Kast tiene más incentivo para perseverar en una apuesta que lo único que puede lograr es dejar a Sichel fuera de la segunda vuelta. Pero el panorama más complicado es para Unidad Constituyente (UC), que perdió sin participar en las primarias, ya que el espacio en el centro se encogió con los ganadores, pero no puede no tener una candidatura que empuje las listas parlamentarias. A menos que UC se rompa y el PS apoye a Boric, inclinando la balanza a su favor y dejando a la DC sola con Provoste que, a estas alturas, no puede no ser candidata, sea que UC se mantenga o se rompa.

También hay posibles efectos sobre la Convención Constituyente (CC). El mensaje de la primaria de que queremos candidatos moderados y dialogantes difícilmente entrará en la cabeza de los apologistas de la violencia y la revancha, pero puede influir en los otros constituyentes. Tampoco hay que olvidar que la CC es mucho más importante que las elecciones y que ahí se juega el partido de Chile a largo plazo, de manera que el resultado de las primarias es, hasta cierto punto, anecdótico. Es cierto, también pudo ser el último clavo en el ataúd de la derecha y consolidar un vuelco sorprendente hacia la extrema izquierda, pero si se quiere evitar la destrucción del país, constitucionalmente hablando, la moderación, el diálogo y la sensatez tiene que seguir derrotando a la revancha, al ojo por ojo y a la polarización. Hemos dado un paso, pero quedan varios todavía.

En la economía, por otro lado, más allá de las reacciones iniciales en la bolsa, el dólar y las tasas de interés, que son efímeras, no debería haber mayores consecuencias. Los mercados deberían seguir moviéndose con cautela hasta fin de año, o hasta que esté claro qué nos depara el futuro, lo que puede ocurrir a fin de año, con nuevo Congreso y Presidente elegidos y la CC encaminada a proponer algo sensato o, si las cosas no van tan bien, hasta que esté lista la propuesta de nueva constitución que, no hay que olvidarlo, por improbable que ello parezca hoy, puede ser rechazada en el plebiscito de salida.

Alejandro Fernández Beroš
Gerente de Estudios